

Algunas ideas para despertar y desarrollar esa gran fuerza que les acompañará toda la vida

Para los niños, creer y confiar es algo natural. Sin embargo, los padres y los que de alguna manera se ocupan de su educación espiritual podemos promover esa fe para hacerla más firme.

Conoce cómo ayudarles en función de su edad a despertar y desarrollar esa gran fuerza que les acompañará toda la vida:

Entre los 3 y los 6 años

Siguiendo un esquema recogido por LaFamilia.info, a esta edad puedes ayudar al niño a dialogar con Dios de una manera sencilla y espontánea, animándole a hablarle con confianza de sus necesidades y deseos. También puedes enseñarle oraciones sencillas y presentarle la Biblia.



Cualquier ocasión es buena para **agradecer**, pero puedes aprovechar momentos del día como las **comidas**, la hora de **despertarse** y **acostarse**, el paso de una ambulancia o el paso por una iglesia para que el niño contacte conscientemente con Él y le hable.

Poco a poco, el niño va adquiriendo conocimientos, también en lo religioso. **Explícale el significado de su nombre y el del crucifijo y las imágenes, comenta con él los acontecimientos** que os sucedan,...



Introdúcele en las historias de **santos**. Hay muchos libros y recursos audiovisuales que pueden servirte de apoyo.

Ya puedes orientarle para que exprese y comunique sus afectos e integre vuestra escala de **valores**, por ejemplo con una sonrisa de aprobación o un gesto de enojo, con frases como «eso está muy bien» o «eso no se hace», o incluso con pequeños castigos o premios.

«Hay que estar muy atentos a cómo se valoran las cosas, a ser constantes y coherentes, porque las valoraciones de los adultos son la base de la **conciencia moral** de los niños», constata Capdevila. A esta edad, los pequeños convierten lo que dicen y hacen los mayores en «verdad indiscutible».

Esta es la etapa en que el niño comienza a comprender el valor de las celebraciones religiosas. Puedes llevarle a la parroquia, saludar al cura y a otras personas de la comunidad, y participar en «**misas familiares**».



Haz de los domingos y festivos días especiales, con un explícito sentido religioso y con encuentros familiares, comidas especiales,...

Respecto a las tradiciones, es el momento de hacer un **calendario o una corona de Adviento** que les ayude a esperar y preparar la Navidad, ya que a esta edad todavía no pueden abastar el tiempo más allá del hoy, el mañana y el luego.